

PRÓLOGO

El plan de la vitivinicultura argentina

La actualización del Plan Estratégico Vitivinícola (PEVI) es una realidad y es el fruto del trabajo de más dos años de construcción colectiva en el que todos los actores e instituciones de la vitivinicultura argentina, públicos y privados, fueron convocados para sumar su aporte y su mirada crítica.

La vitivinicultura argentina tiene un plan, que es de todos, y que expresa la decisión de diseñar conjuntamente acciones integrales, promotoras del desarrollo y la innovación. Y, sobre todo, que resulten del compromiso y la articulación de todo el entramado productivo e institucional. Fortalecer la cadena de valor es, definitivamente, propiciar las mejores condiciones para cada eslabón, con el bien común como guía para enfrentar los desafíos y potenciar las oportunidades que se nos presentarán en los próximos diez años.

Como sector productivo, la vitivinicultura argentina consolida un proceso de innovación social y planificación estratégica sin precedentes que se inició con el siglo XXI y tuvo en 2004 un hito de legitimación con la aprobación unánime de la Ley Nacional 25.849. Ahora, este camino suma un pilar fundamental al actualizar y ampliar sus ejes y objetivos. Y los reenfoca en función de los aprendizajes, logros y ajustes necesarios junto con la lectura crítica y constructiva de una actividad hoy presente en 18 provincias, que se diversifica y crece.

En 2018 comenzamos a pensar en esta instancia de actualización y fue el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) quien asumió la conducción metodológica con el fin de diseñar un esquema consultivo abierto, participativo y democrático que pudiera llegar a todas las regiones productoras; a todos los actores del sector. Así, durante 2018 y 2019 un equipo de más de 30 técnicos, profesionales y dirigentes –de los sectores público, privado y académico– convocaron a productores, empresarios y referentes de todos los espacios vitivinícolas a los talleres de construcción de este plan, ámbitos plurales de trabajo en los que se relevaron necesidades, problemáticas, críticas, propuestas; y donde fundamentalmente se gestó esta hoja de ruta, enriquecida con la participación y el debate abierto a entidades científicas, empresarias, productivas y profesionales de todo el país. Más de 1.500 referentes de toda la cadena vitivinícola, junto al invalorable aporte de los gobiernos

de las provincias vitivinícolas y de organismos del Estado Nacional, sumaron sus consideraciones a los documentos de trabajo. Ya en 2020, con una realidad marcada por la pandemia del COVID19, este proceso continuó con reuniones virtuales. El factor común de todos los encuentros siempre fue la búsqueda del consenso como eje articulador.

El plan de la vitivinicultura argentina para los próximos diez años expresa la mirada de los actores que aportaron al debate y a una construcción colectiva, trascendiendo su realidad parcial. Sabemos que, en los nuevos escenarios, locales y globales, la planificación es la única herramienta de acción posible para orientar los esfuerzos tanto del sector público como del privado y encauzar la definición de políticas públicas en un aceitado mecanismo de articulación público y privado.

La actualización del Plan Estratégico Vitivinícola es un proceso abierto de aprendizaje y mejoras continuas, siempre participativo. Define objetivos estratégicos y líneas de acción específicas sobre la base de valores como el respeto por la diversidad y pluralidad de actores, la sostenibilidad económica, social y ambiental desde la producción primaria a los mercados del mundo a través de la integración, con un horizonte más cercano en el tiempo y con la definición de metas medibles y cuantificables. E innova con un especial foco puesto en lo ambiental, lo social y el efecto dinamizador que tiene el turismo del vino.

El PEVI2030 es la visión de futuro de la vitivinicultura argentina. Fija metas ambiciosas pero cumplibles, necesarias para ordenar y conducir esfuerzos. Marca un camino plural donde el todo se fortalece con la suma de las partes buscando el bien común de la vitivinicultura.

Este plan nos propone volver a protagonizar un proceso virtuoso de calidad institucional. Define una estrategia sectorial para potenciar todas las capacidades de la cadena vitivinícola encarnadas en el trabajo y el talento de cada hombre, mujer, familias y empresas que conforman la gran vitivinicultura argentina.

Directorio
Corporación Vitivinícola Argentina